**MATRIOSKAS****Marta Carnicero Hernanz****Editorial:** Acantilado. Precio: 16,00 €

► Enfrentadas a una realidad incómoda, fruto de decisiones pasadas que tienen consecuencias en el presente, Hana y Sara, las dos mujeres protagonistas de *Matrioskas*, hacen descubrimientos tan amargos como sorprendentes mientras acortan la distancia -tanta como 2.000 kilómetros físicos- que las separa.

**UN CORAZÓN HABITADO POR MIL VOCES****Marie-Claire Blais****Editorial:** Random House. Precio: 20,90 €

► Con una prosa arrolladora, y comprometida, Marie-Claire Blais, fallecida en noviembre de 2021, coloca al lector ante la hostilidad que históricamente han padecido las personas queer en esta novela, publicada poco antes de morir. Entre tanto dolor, logra narrar destellos de belleza, amor y sensualidad para celebrar la vida como una fiesta.

**TODLO QUE APRENDIMOS DE LAS PELÍCULAS****María José Navia****Editorial:** Páginas de Espuma. Precio: 17,00 €

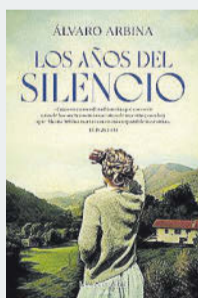
► Ya desde el título de esta colección de relatos, se intuye el sutil hilo que aparece y desaparece en las historias de María José Navia: esa ocasión en la que asistimos al cine, cuando arrancamos con los parpadeos y fogonazos de un extraordinario preámbulo que nos envuelve en el mundo de la ceguera, la falta de visión, lo que no vemos o dejamos de ver.

**LA TERCERA CLASE****Pablo Gutiérrez****Editorial:** La Navaja Suiza. Precio: 18,50 €

► Un incendio trágico es el punto de partida de esta novela con la que el autor ajusta cuentas con el mito del narco. Una historia en la que los protagonistas son La Tercera Clase. Hijos y víctimas del lugar que formó sus caracteres, del suelo que pisan y que llena sus cabezas de ideas por las que toman decisiones que borran el futuro de su vocabulario.

**MI CASA ESTÁ DONDE ESTOY YO****Igiaba Scego****Editorial:** Nórdica Libros. Precio: 19,50 €

Igiaba Scego traza, a partir de sus recuerdos y de las historias que su madre le contaba de niña, un mapa de su memoria, marcada por los lugares de la ciudad donde nació y aún habita, Roma, y del país del que su familia partió exiliada, Somalia. Un viaje que recorre la época del colonialismo, la guerra civil somalí, la llegada de su familia a Italia y su infancia.

**LOS AÑOS DEL SILENCIO****Álvaro Arbina****Editorial:** HarperCollins. Precio: 24,90 €

► Una noche de agosto, Juana Josefa Goñi, una mujer embarazada de siete meses, desapareció de la faz de la tierra con sus seis hijos pequeños. En un principio nadie en el pueblo escuchó nada, nadie sabía nada. Pero los secretos y los fantasmas empezaron a surgir dentro de las casas. Al día siguiente, el pueblo despertó en un silencio que se alargó mucho tiempo.

DIARIO DE LECTURAS**José Luis G. Gómez****Las aventuras con Galdós de un joven maestro del tebeo**

■ Me gusta que los tebeos encuentren su hueco en instituciones tan serias como el Centro Andaluz de las Letras (CAL), y si además es porque un buen amigo mío es el invitado a hablar de sus tebeos, pues mucho mejor. Es el caso de José Pablo García, quien estuvo el pasado jueves desvelando su método de trabajo y su manera de adaptar a Benito Pérez Galdós -sí, los tebeos han entrado en el CAL con alguna trampa-. La cuestión es que José Pablo es ya más que un artista joven y emergente, dos apelativos que siempre le acompañan -quienes le queremos creemos que es por su aspecto juvenil y porque viste con camisetas-, aunque su adaptación de la 'Guerra civil' de Paul Preston se ha editado en varias lenguas y lleva más de 40.000 ejemplares vendidos -ahora parece un éxito obvio, pero nadie lo vio venir-. Lejos de ser un 'one hit wonder', José Pablo no ha parado de dibujar desde que publicó 'Órbita 76' en 2013. Entre otros muchos libros, este malagueño tiene al menos dos obras que deben ser leídas: 'Las aventuras de Joselito, el Pequeño Ruisenior' (2015) y 'El hijo del chófer' (2022). Todo esto lo cuento porque ya es hora de que hablemos de él como lo que es: un joven maestro del nuevo tebeo español, porque joven parece que lo será siempre y lo de maestro lo avala su obra. De todo esto, y alguna cosa más, hablamos en el CAL José Pablo y yo, y fue todo un placer.

Vuelve Javier Castillo con El cuco de cristal**La Opinión**

► Un trasplante de urgencia. Un donante lleno de secretos. ¿Qué esconden los latidos de tu corazón?

Nueva York, 2017. Cora Merlo, médico resi-

dente de primera año, sufre un infarto fulminante que la obliga a un trasplante de corazón. Aún convaleciente la joven recibe la visita de una extraña mujer con una enigmática oferta: pasar unos días en Steelville, un pequeño pueblo de interior, para conocer la vida de su hijo Char-



les, el donante de su corazón.

Cora se adentra así en un hogar lleno de secretos, en un misterio que se extiende durante veinte años y en un pueblo hermético en el que, justo el día de su llegada, desaparece un bebé en un parque público. Es 'El cuco de cristal', la nueva novela, la sexta, de Javier Castillo que edita Suma de Letras. Novela de suspense que nos lleva a Nueva York y a la historia de una joven que va a conocer quién fue su donante de un trasplante de corazón.

Jaime Siles

>>>

Los epistolarios -en la medida en que permiten asomarse a la intrahistoria de un autor y ver desde muy cerca los matraces y mezclas usadas por él en el proceso generador de su escritura- constituyen una importante fuente de la historiografía literaria. El poeta e investigador Saturnino Valladares lo sabe y por eso contribuyó a nuestro mejor conocimiento de la poesía del 50 con su excelente estudio *Retrato de grupo con figura ausente. Edición y análisis de la correspondencia entre José Ángel Valente y los poetas españoles de su edad* (Ourense, 2016), aumentado ahora por esta correspondencia mantenida con uno de los más sagaces críticos de la época,

informaciones sobre determinados poemas suyos y las circunstancias en que los escribió. En este sentido la metodología seguida por Saturnino Valladares resulta modélica, pues se ocupa tanto del análisis textual de las cartas como del contexto social y cultural que las enmarca, contribuyendo así tanto a la exactitud de su lectura como a su precisa y necesaria comprensión. Las notas relativas tanto a la obra de Valente como a las de las personas citadas o aludidas constituyen una ayuda excelente y conforman un *corpus* de apoyo hermenéutico. Martino le comenta que ha asistido con Ángel González a unos coloquios sobre poesía celebrados en el verano de 1969 en Santander y la deprimente sensación que las intervenciones de

me parece importante para ti como experiencia directa de *la cosa nostra*. Martino le señala ecos de Vallejo, de Cernuda, de Lezama Lima, que Valente acepta o discute, aportando a su interlocutor información relativa a los intertextos de *Presentación y memorial para un monumento* (1970) y a su consejo de guerra con motivo de la publicación de *Número trece* (1971).

El texto más importante es la carta del 6 de septiembre de 1971, en la que Valente expone a Martino puntos significativos de la poética inicial de su generación y su «manifiesta ruptura con el lenguaje grandioso o pseudo-grandioso de ciertos modelos próximos (Neruda, Aleixandre, los sociales de la *Antología Consultada*, el pastiche neobarroco

de serlo». De ahí que «el movimiento creador (visto como tal) es una fuga perpetua de la forma a la formación». Como Martino no acaba de entender el cambio operado en Valente a partir de *El inocente* (1970) -el primer libro suyo que Valente, por cierto, en el mismo año de su publicación me envió- éste le explica que «La fidelidad a las formas hechas paralizaría todo el movimiento creador» y que «Más vale perderse en la noche que sobrevivir vestido de estatua pública con tres poemas para antologías de época». Para Valente «el enigma es una de las formas de aparición de la realidad», y su nueva escritura -añade- busca «ese punto en que el significante sometido a un máximo de tensión ha de decir (abrasado en su propia imposibilidad de decir) lo indecible», ya que «lo propio del lenguaje poético» es «llevar a su tensión máxima la cortedad del significante y la infinitud de los significados».

A todo ello Martino le opone lo siguiente: que «el autor -en este caso, Valente- confió al lenguaje más de lo que el lenguaje puede expresar» y le puntualiza que, en su opinión, las formas utilizadas por los jóvenes poetas

del 50 «no eran para ese tiempo más nuevas que las de sus predecesores». Valente insiste en que el cambio, que Martino no entiende, «consiste sobre todo en una mayor liberación del contenido creador de la imaginación. Y acaso en una percepción mayor de los elementos de censura de los que el lenguaje mismo es portador y de la consiguiente necesidad de destruirlos para que el lenguaje sea lugar donde la realidad (objeto del poema) pueda manifestarse». Martino le responde, diciéndole que se pregunta «si esa aventura (sin duda, necesaria) no corre el riesgo (sobre todo en algunos poemas) de ser víctima de su propia libertad» porque el «significado queda en el territorio de las intenciones sin entrar en el de las realidades». Martino critica, sobre todo, las inclinaciones vanguardistas de Octavio Paz y el progresivo abandono de Unamuno y Antonio Machado por parte de los *novísimos*. Valente contesta, argumentando que esto es consecuencia «de la crisis escandalosa y la agresiva putrefacción contemporánea de la ideología y de la cultura», explicando de paso algunas de sus fuentes y atacando muy injustamente a Paz, al que

Valiente/

Martino

Florentino Martino (Ribadesella, 1930), a quien debemos significativas indagaciones sobre la poesía de Claudio Rodríguez, Ángel González, Jaime Gil de Biedma, el estilo del filósofo Juan David García Bacca y los libros *La criba y el hisopo (Estudios sobre poesía española e hispanoamericana)* (Caracas, 1979) y *El silencio y las figuración (un estudio sobre la poesía de José Ángel Valente)* (Caracas, 2008), entre otros.

Las treinta y nueve cartas ahora reunidas (veinte de Valente y diecinueve de Martino), escritas entre el 10 de enero de 1963 y el 7 de enero de 1993, dan cuenta de un feraz y profundo diálogo entre el poeta y su crítico, las coincidencias y discrepancias entre ambos, y el modo en que uno compone y el otro lee e interpreta. Así Valente -que, como él mismo reconoce, no puede evitar los efectos de sus «reflejos críticos»- opina que «la valoración es más eficaz cuando queda entrañada en la crítica misma» y no ahorra



los poetas le han causado, a lo que Valente responde: «Nada me extraña tu penosa impresión de esos coloquios santanderinos. Suelen privar en tales actos los pretendientes bastardos a un puesto en el escalafón. Poco tiene eso que ver con la poesía o con nada que merezca la pena. Pero

o el pastiche neorilkeano, por ejemplo) en un lenguaje que empezó a caracterizarse por la voluntad de omitir no la palabra tanteada, repetida, accesoria, gastada, en beneficio de la precisión (poesía entendida como lenguaje indirecto, pero preciso, tanto por *exacto* como por *necesario*) y del rigor del pensamiento (pero de un *pensamiento poético*). Las formas nuevas -según Valente- «rompen con el tradicionalismo, con la cristalización de la tradición o del lenguaje, al imponer a una y otro proyecciones nuevas (contenidos o zonas de realidad alumbrada)» y «no llegan a su ser total hasta que no alojan todos sus contenidos posibles» y sólo entonces «llegan a ser verdaderamente nuevas y a la vez dejan

Esta correspondencia toca temas que afectan tanto a la poesía de Valente como a la de toda su generación y la siguiente: constituye, pues, un documento imprescindible.

define como «un comerciante hábil de productos del subdesarrollo en los países desarrollados y viceversa»: «Paz mismo es -concluye- un subproducto brillante de las cosas con las que comercia. Brillante, pero subproducto». En cuanto a la poesía *novísima* «le falta -dice- capacidad de sedimentación: está demasiado soplada por vientos de superficie. Algunos de sus productos son simplemente grotescos». Ni siquiera Claudio Rodríguez se libra de algún que otro varapalo en medio de no pocas cargas de profundidad por parte de ambos corresponsales. Esta correspondencia a nadie puede dejar indiferente: en ella se tocan temas que afectan tanto a la poesía de Valente como a la de toda su generación y la siguiente: constituye, pues, un documento imprescindible.

